

TRABAJO INTEGRADOR

Responsables
Susana Noemí Avolio
Silvia Paley

Material de apoyo

Presentación

En los encuentros anteriores reflexionamos sobre la tarea de enseñar, los enfoques vigentes y las concepciones actuales para diseñar y desarrollar una propuesta formativa que responda a las demandas del futuro desempeño profesional y a los propósitos formativos propios de la universidad. Nos centramos en la elaboración de programas, la importancia que tiene esta tarea y el proceso que realiza cada docente para definir un proyecto de trabajo coherente con los propósitos formativos y con los principios pedagógicos de la formación basada en competencias.

Creemos que las bases teóricas desarrolladas han ayudado a construir un marco conceptual que servirá de base para organizar propuestas de enseñanza coherentes con el enfoque de formación basada en competencias.

En este encuentro abordaremos la problemática del **¿cómo enseñar?**, nos centraremos en trabajar conceptos y herramientas para que los docentes puedan diseñar una propuesta de enseñanza integradora vinculada con el perfil de egreso para la cátedra de la cual son responsables.

Una de las estrategias de enseñanza en el enfoque de FBC es el **planteo de situaciones reales o simuladas de práctica del desempeño laboral** que demanden alcanzar un objetivo, resolver un problema, tomar decisiones, poner en juego contenidos, contextos y desafíos identificados.

Uno de los pilares de la formación basada en competencias es que los aspectos teóricos se van enseñando en función de la demanda de la práctica, los conceptos y principios se van construyendo a partir de la práctica y la reflexión sobre el hacer.

La formación basada en competencias propone un cambio en el enfoque de los trabajos prácticos. No se rechazan las clases prácticas en las que el alumno, mediante ejercicio y repetición adquiere el dominio de ciertos procedimientos. Lo que se enfatiza es que esas reglas, técnicas, fórmulas tienen sentido para resolver situaciones problemáticas más complejas.

Trabajo integrador

Una de las estrategias más valiosas para la enseñanza y la evaluación es el diseño de trabajos integradores en los que los alumnos podrán integrar y poner en juego los aprendizajes alcanzados en una o varias cátedras.

Uno de los propósitos del enfoque de formación basada en competencias es promover la integración al interior de cada materia o entre materias, ofrecer posibilidades de que los alumnos, a lo largo de la carrera, puedan integrar los aprendizajes de las distintas materias en niveles crecientes de complejidad. Si se trabaja durante toda la carrera desarrollando las materias en forma aislada difícilmente se esté preparando al futuro profesional para que realice tareas o resuelva problemas que requieren de la puesta en juego de distintas capacidades.

La propuesta de elaboración de trabajos integradores aspira a evitar los riesgos de la parcialización y fragmentación en la formación profesional universitaria, rescatando la complejidad del objeto de estudio y sus múltiples dimensiones y articulando la reflexión teórica y el análisis de la práctica.

Básicamente el trabajo se orienta a la resolución de problemas y elaboración de planes y/o propuestas en tanto los estudiantes trabajarán sobre situaciones de la realidad o casos referidos a las diversas perspectivas teórico-metodológicas analizadas en cada cátedra.

Se pretende que al realizar el trabajo se integren las miradas, enfoques, conceptos, procedimientos y actitudes que los futuros profesionales han construido en el ámbito de cada cátedra. Asimismo posibilita la articulación de los aspectos teóricos y prácticos como estrategia significativa del proceso de formación profesional.

Planeamiento de los trabajos integradores

El trabajo integrador se puede referir a los aprendizajes de una o varias cátedras. En este último caso, se pueden identificar aquellas materias que se convierten en posibles centros organizadores de objetivos, contenidos y actividades de aprendizaje de varias asignaturas cursadas previamente. Normalmente, en todas las carreras, existen materias de los últimos años que cumplen con este propósito.

Sea para una cátedra o grupo de cátedras se realizarán las siguientes tareas:

- a. Describir qué es lo que el alumno va aprender a hacer cuando finalice el cursado de la materia que posibilita la integración.**

En una primera aproximación, se puede expresar por ejemplo, “el alumno va a tomar decisiones sobre un plan de tratamiento” o va a realizar un diagnóstico de un paciente”.

Si bien este es un saber hacer, su enunciado es genérico, es conveniente precisarlo.

Nos podemos preguntar: qué tipo de decisiones, sobre que aspectos, en que ámbitos, sobre que base, etc.

El análisis puede llevar a reflexionar sobre si el resultado es la toma de decisión o se espera que el alumno realice otra actividad. En el ejemplo citado se puede concluir que no solo se espera que el alumno sea capaz de tomar decisiones, sino se que observe los resultados y consecuencias de las decisiones adoptadas, las evalúe y proponga mejoras.

Esto lleva a precisar los objetivos que se pretende alcanzar en el desarrollo de la cátedra. El saber hacer se vinculará con el perfil profesional y con el perfil del egresado.

En este caso el objetivo se expresa en términos de competencias, no solo se refiere a un saber hacer, sino que requiere que el alumno sea capaz de fundamentar teóricamente sus decisiones, explicar por que seleccionó una opción y no otra.

Esta tarea de ida y vuelta entre el objetivo general del trabajo a realizar durante el cursado de la materia y las competencias definidas en el alcance/perfil ayuda a planificar la enseñanza.

Algunos de los objetivos básicos que se pueden proponer son:

- Tomar contacto, reflexionar y analizar la realidad observada desde una perspectiva multidimensional e interdisciplinaria.

- Usar los marcos conceptuales como herramientas de análisis, en tanto vía de confrontación de supuestos y fuente de reformulación de problemas.
- Construir una mirada sistemática de la realidad y práctica profesional, fundada en estrategias que permitan el análisis de diferentes dimensiones de las mismas.
- Relevar y analizar información sustantiva, que contribuya a ampliar y profundizar la comprensión de las diferentes dimensiones analizadas dando nuevo sentido a los enfoques y perspectivas desarrolladas en el marco de las asignaturas.

b. Seleccionar una situación real o simulada que permita poner en juego los aprendizajes logrados.

Uno de los pilares de los nuevos enfoques para la elaboración de programas es la importancia creciente del diseño de *situaciones de formación para promover el desarrollo de competencias*. La *noción de situación es esencial* cuando se aborda el concepto de competencia. La situación es la base y el criterio de la competencia (Jonnaert, 2002a). Se está en situación cuando la persona desarrolla la competencia, es decir la origina la propia situación. Por otra parte, si esta situación se trata eficazmente, una persona puede declararse competente: *el tratamiento eficaz de la situación* es el principal criterio de evaluación de la competencia contextualizada.

Como lo adelanta Jonnaert (2002^a, 76-77),

“(...) las competencias no pueden definirse sino en función de situaciones, están tan situadas como los conocimientos en un contexto social y físico. El concepto de situación se vuelve el elemento central del aprendizaje: es en situación que el alumno se construye, modifica o refuta los conocimientos contextualizados y desarrolla competencias a la vez situadas. Se trata de un proceso determinante para el aprendizaje escolar, (...). Ya no basta con enseñar contenidos disciplinares descontextualizados (área del trapecio, suma de fracciones, procedimiento de cálculo mental, reglas de sintaxis, modo de conjugación, etc.) sino de definir situaciones en las cuales los alumnos pueden construir, modificar o refutar conocimientos y competencias a propósito de contenidos disciplinares. El contenido disciplinar no es un fin en sí mismo, es un medio al servicio del abordaje de las situaciones a la vez que de otros recursos”.

En ese sentido, ser competente no es simplemente aplicar un conjunto de conocimientos a una situación, es poder organizar su actividad para adaptarse a las características de la situación.

Las listas o referentes de competencias descontextualizadas aportan poca información a los educadores para poder organizar eficazmente el desarrollo de competencias con sus alumnos.

Por lo tanto, la cuestión central para reformular los programas de estudio es: “¿en qué condiciones y en qué situación puede un alumno actuar con competencias?” Dicho de otra manera, el desempeño competente contextualizado está por encima de la descripción de competencias descontextualizadas. Se trata aquí de un cambio radical en las prácticas habituales de los que conciben programas de estudios.

Ejemplo

Se presentará un caso en el que los alumnos deberán asumir el rol de odontólogo y deberá efectuar un diagnóstico y diseñar un plan de tratamiento.

La realización del trabajo brinda una oportunidad para tomar decisiones considerando los factores técnicos y personales de la situación. Durante el proceso se evaluará la capacidad de los alumnos para tomar decisiones, para resolver contingencias, seleccionar y utilizar técnicas y comunicarse con el paciente y fundamentar sus decisiones.

c. Describir el desempeño esperado en la situación como evidencia del aprendizaje

Se trata de investigar ahora lo que puede ser un “*desempeño competente*”, cómo puede manifestarse la competencia en la situación. Para cada tipo de situación, se deben identificar las actividades que los alumnos deberán llevar a cabo “¿Cómo actúa una persona competente ante una situación dada y con qué recursos?”. “¿Qué haría una persona para actuar con competencia ante esta situación?”

El desempeño competente no se puede disociar de la conceptualización: es indispensable “reflexionar sobre el desempeño competente, ponerlo en palabras y expresarse fuera de la situación”. De lo contrario, el aprendizaje sería puramente instrumental y no permitiría adaptar lo que se aprende. Se estancaría en una sola situación y no podría reutilizarse sino dentro de situaciones estrictamente isomórficas comparables a aquellas donde los recursos se han aprendido.

Algunas de las actividades propias del *desempeño competente basado en la reflexión y fundamentado* son:

- la *comprensión* de la situación;
- su *percepción* de las metas de su propia acción en esa situación;
- su idea del *efecto del tratamiento* de la situación;
- el poder enfrentar la situación con *lo que es y su realidad*;
- la posibilidad de *utilizar* una pluralidad de recursos, *adaptar* los que conoce y *construir* otros nuevos;
- la posibilidad de *reflexionar* sobre la acción, *validarla y conceptualizarla*;
- poder *adaptar* todo lo que ha construido en esa situación a otras situaciones similares u otros tipos de situación.

Situaciones, desempeño competente e inteligencia de las situaciones constituyen un tríptico sobre el que reposa un *enfoque situado de las competencias*.

d. Establecer cuáles son los recursos que el alumno deberá movilizar para alcanzar un desempeño competente en la situación.

Nos podemos preguntar ¿cuáles son los conceptos, principios, métodos, herramientas que el alumno deberá integrar y poner en juego para realizar el trabajo? *¿Qué conocimiento de la disciplina se podrá enseñar a partir de esta situación?*

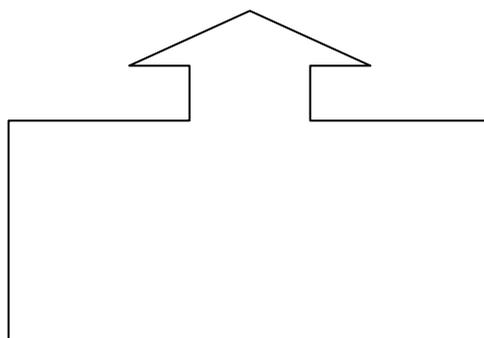
Puede ser útil elaborar una base de datos tomando todos los ‘conocimientos’ a enseñar en la cátedra, que deberían aparecer en los programas de estudios. A partir de esta lista se seleccionan los conceptos, métodos, criterios de la/las materia/s que se necesitarán para realizar el trabajo.

De esta manera, las competencias se enfocan a través de las *acciones* que plantea la persona en situación y los *recursos* sobre los que se apoya. Esto es lo que se ha venido llamando comúnmente “*desempeño competente*” en torno a una situación.

Se puede utilizar un gráfico en el que se describe la situación o situaciones, las acciones posibles frente a estas situaciones y los recursos a utilizar en dichas acciones. Este cuadro permite ordenar las condiciones necesarias para el desarrollo de competencias.

Esquema : *Trabajo integrador*

Descripción de la situación	Descripción de las acciones a realizar para evidenciar un desempeño competente
-----------------------------	--



e. Redactar las consignas para los alumnos

El trabajo integrador puede abarcar parte o todo un curso. Se debe dedicar suficiente tiempo a la presentación y justificación del trabajo. En la medida de lo posible se entregara una guía escrita en la que figuren todo lo que los alumnos necesitan saber para realizar el trabajo. Incluso en dicha guía se pueden describir los criterios que se tendrán en cuenta para la evaluación del trabajo.

En el Anexo 2 se presenta una posible guía de trabajo para entregar a los alumnos

Por ejemplo:

El trabajo final de integración podrá ser realizado individualmente o en pequeños grupos y deberá ser presentado de acuerdo con las pautas para su elaboración indicadas en cada materia/espacio curricular, privilegiándose la reflexión sistemática sobre los temas desarrollados, la incorporación analítica de la bibliografía y la referencia a los datos de la situación o caso seleccionados.

El informe final, será escrito y deberá incluir los siguientes elementos:

- Breve descripción de la situación seleccionada.
- Síntesis del marco teórico integrador elaborado a partir de las perspectivas de cada espacio curricular.
- Análisis crítico de la situación a la luz de los aportes teóricos.
- Conclusiones a las que se arribaron fundamentándolas desde el marco teórico seleccionado.
- Anexos que contengan el material documental utilizado
- Bibliografía utilizada
- Reflexiones finales personales

Importancia de los trabajos integradores

Los trabajos de carácter integrador conciben al futuro profesional como una persona poseedora de conocimientos, habilidades, conductas y competencias generales y

específicas para su desempeño en el ámbito laboral. Implican una transformación de las metodologías de enseñanza y de evaluación.

El diseño del trabajo integrador es un marco orientador para la elaboración del programa de la materias y de las que se puedan integrar.

- Orienta en la selección de los trabajos que se propondrán a los alumnos, las consignas a dar, los contenidos y actividades a desarrollar durante la materia.
- Permite definir cuáles son los conceptos que las distintas materias tendrán que incluir en sus programas para que los alumnos dispongan de fundamentos para realizar el trabajo.